



## Cuarto domingo de Pascua: Convertirse en hijos de Dios

---

**LA GRACIA QUE BUSCO:** Construir el Reino de Dios cultivando la unidad entre sus hijos

**EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. AMÉN.**

*Haz una pausa durante unos instantes y permítete tomar conciencia de la entrega de Jesús de sí mismo en la Eucaristía. Date cuenta de que, en este mismo momento, el Señor de la Vida te está mirando con gran amor. Permítete recibir su mirada amorosa. Eres su hijo amado. Descansa en su mirada amorosa.*

*Agradece a Jesús el don de sí mismo en la Eucaristía.*

**PIDE LA GRACIA:** Jesús, ayúdame a construir tu Reino convirtiéndome en instrumento de unidad para tus hijos.

**MEDITACIÓN DE LA ESCRITURA:** Lee despacio, 3 o 4 veces. Deja que las palabras de la Escritura inunden tu mente y tu corazón. Permite que el Espíritu Santo te hable a través de este pasaje.

**“ ¡Miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamáramos hijos de Dios, y nosotros lo somos realmente. Si el mundo no nos reconoce, es porque no lo ha reconocido a él” (1 Juan 3, 1).**

**PREGUNTA DE REFLEXIÓN:** Permítete sentarte un rato con estas preguntas, estando atento a cómo el Señor habla en tu corazón.

Mediante el Bautismo, somos acogidos en la familia de Dios y nos convertimos en sus hijos adoptivos. ¿Te consideras personalmente hijo o hija del Padre? Confía en esta verdad. Pide al Espíritu Santo que te ayude a pensar en dos o tres formas concretas en las que el Padre te ha concedido su amor esta semana, haciendo notar su cuidado paternal por ti.

**MEDITACIÓN DE LA ESCRITURA:** Lee despacio, 3 o 4 veces. De nuevo, deja que las palabras de la Escritura inunden tu mente y tu corazón. Deja que el Espíritu Santo te hable a través de este pasaje.

**“Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo Rebaño y un solo Pastor” (Juan 10, 16).**

**PREGUNTA DE REFLEXIÓN:** Permítete sentarte un rato con estas preguntas, estando atento a cómo el Señor habla en tu corazón.

¡No tenemos el monopolio de la bondad de Dios! Jesús llama a cada persona de la familia humana a una relación cercana con él, lo sepan o no. En el mundo actual, Dios utiliza a menudo nuestras voces, las de los hijos de su “corral”, para hablar a quienes aún no lo conocen. Pídele a Jesús que te ayude a identificar una forma en la que das testimonio de la bondad y el amor de Dios en tu vida. ¡Gracias a Dios por eso! Ahora, pídele que te ayude a notar humildemente un área de tu vida que no predique su bondad. Pide valor para reorientar esa parte de tu vida hacia Dios.

*Permanece en silencio con el Señor. Deja que hable en el silencio, en tu corazón. Recibe su presencia. Si te sirve de ayuda, escribe lo que sientes que el Señor te comunica durante este tiempo de oración.*

**ORACIÓN CONCLUSIVA:** Dios todopoderoso y eterno, te pedimos que nos lleses a gozar de las alegrías celestiales, para que tu rebaño, a pesar de su fragilidad, llegue también a donde lo precedió su glorioso Pastor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén. (Oración colecta, cuarto domingo de Pascua)

**CONEXIÓN CON LA MISA DOMINICAL:** En cada Misa, Jesús se ofrece al Padre por nosotros. Siempre podemos unir nuestras propias ofrendas a las de Jesús en la Misa. Este domingo, ofrece tu deseo de verte como hijo o hija del Padre para predicar la bondad de Dios al mundo con tus palabras y acciones.

**FE EN ACCIÓN:** Todos tenemos amigos, familiares, conocidos y compañeros de trabajo que se han alejado de la fe o que nunca han escuchado realmente el Evangelio. ¡Dios te ha bendecido con la relación que tienes con ellos para invitarlos a su único “corral”! Pide al Espíritu Santo que te ayude a identificar a alguien a quien puedas invitar a Misa contigo. Tal vez no estén preparados de inmediato, pero tu auténtica bondad y presencia en sus vidas allanará el camino para ayudarlos a dar pasos cada vez más cerca de una relación nueva o renovada con Jesús.